

El beso de una traición

Hno. Javier Caballero Chica
Historiador del Arte y
hoyero de la Cruzferria



muchas ocasiones dentro del arte italiano, Judas besa a Cristo en la boca y numerosas veces le abraza el pecho. Pero desgraciadamente no existe ningún texto que justifique esta tradición iconográfica y plástica. Aunque según las tradiciones judías sería muy frecuente que le besase en la mano puesto que según el Talmud, el discípulo debe besar la mano de su maestro². Del mismo modo es habitual presentar a Judas más bajo que Jesús siguiendo una vieja costumbre medieval de proporcionar a los personajes una estatura en función de su rango dentro de la jerarquía espiritual o social. Este hecho concuerda con las Revelaciones de Santa Brígida de Suecia, que obtuvo la información de la propia Virgen María a quien supuestamente habría preguntado acerca del tema: "Mi hijo al acercarse al traidor- le dijo la Virgen- se inclinó hacia él, porque Judas era de baja estatura"³. En el grupo procesional de El Prendimiento de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno realizado por Ángel Estrada en 1964 plasma esa diferencia de altura con un Jesús más erguido y Judas levemente inclinado cogiendo al Señor por su brazo izquierdo. A veces también aparece Judas plasmado como pelirrojo y vestido de color amarillo, como tono simbólico del judío y del traidor. En Alemania, el color rojo de su pelo y barba encuentra una explicación popular en un juego de palabras acerca de Iscariote: "Is gar rot". En el referido fresco de Padua de Giotto, se caracteriza por un "nimbo negro"⁴. Su identificación a veces se completa con la bolsa de las treinta monedas que lleva cogida en la mano o colgando de la cintura. Buena prueba de ello la encontramos en la Sagrada Cena, obra de Víctor de los Ríos 1950, propiedad de la Hermandad de Santa Marta. Judas Iscariote tenía la función de ecónomo o tesorero de la comunidad apostólica, aunque el publicano Mateo tuviera mayores aptitudes para administrar el fondo común, recibió del sumo sacerdote treinta monedas de plata por traicionar a Jesús⁵. Los exégetas modernos se han preguntado si la traición de Judas no sería una simple leyenda⁶. ¿Se habría contentado por entregarlo por una cantidad tan insignificante? La fuente de los Evangelistas es sin duda el pasaje de Zacarías (11:12). "Yo les dije si queréis dadme mi salario y si no dejadlo; y me pesaron mi salario, treinta monedas de plata". En esta hipótesis, Judas sería la personificación del judaísmo incrédulo y desleal: él es "el judío" como Judith es la "judía". También resulta curioso pensar que desde el punto de

El beso que Judas da a Jesús sirvió como indicación para que el piquete armado de romanos, acompañados por parte del Sanedrín, apresase al instigador a las revueltas que ellos consideraban al Salvador. Todo ello es una actividad convenida para evitar cualquier error. Si el traidor besa a Cristo no es por afecto, ni tan siquiera por hipocresía sino para señalarlo ante los soldados que temían confundirlo con el apóstol Santiago el Menor que tenía un gran parecido con él. Escena muy representada en el arte mundial y lógicamente con distintas acepciones léxicas¹. En

¹En Latín: Judas Osculatur Dominum, Le Baiser de Judas en Francés o Der Judaskuss en alemán.

²Ninguno de los Evangelios sinópticos aclara si el beso fue dado en el rostro o en la mano. El Evangelio de Juan no habla sobre el tema.

³En el fantástico fresco de la Arena de Padua, Giotto da al traidor un rostro bestial, una frente estrecha de bruto que contrasta con la nobleza de Jesús.

⁴El catálogo de obras que representan el Beso de Judas se incluye en un apartado diferente, puesto que éste tema no es más que un episodio del Prendimiento de Jesús.

⁵Wilhelm Porté. Judas Ischariot in der bildenden kunst. Berlín 1983.

⁶G. Marquardt, Der Verrat des Judas Ischariot, eine Sage, Munich, 1900.

vista del Sanedrín ¿por qué sobornar a Judas? Pensamos que no sería necesario un apóstol. Cualquier persona que ejerciese de espía habría podido descubrir sencillamente el lugar de oración de Jesús⁷. En cuanto al ahorcamiento de Judas después de la muerte de Cristo pudo ser concebido para satisfacer las ansias populares de justicia. Los fieles no podían admitir que un crimen tan horrendo quedase sin castigo. En el arte narrativo, el ciclo de la Vileza comporta numerosas escenas: "Judas ofrece la sangre de Jesús al representante de la Sinagoga". Tema muy infrecuente, que está ilustrado en un capitel de la Catedral de Autum del siglo XIII. Se ve a Judas de pie sobre la cabeza del demonio de la Avaricia que se identifica por medio de una enorme bolsa que porta en la mano⁸. Otras de las manifestaciones iconográficas relacionadas con la traición es cuando Judas recibe el salario de la deslealtad. La escena del sumo sacerdote pagando a Judas las treinta monedas de plata el precio de la sangre, ha sido ilustrado pocas veces, al menos en la escultura monumental⁹. Conducidos por Judas los soldados irrumpen en el Huerto de los Olivos. Según el Evangelio de Juan después que Jesús dijera a los soldados: "Yo soy a quien buscáis", se dejó atar las manos sin oponer la menor resistencia. En el arte bizantino. Sobre todo en el monte Athos, Jesús aparece enmarcado por dos soldados que lo amenazan con algo parecido a una porra y otro con una espada. La soldadesca que invade el huerto puede llevar en ocasiones estandartes con el emblema del escipión, como símbolo del pueblo judío. La escena se produce durante la noche, a la luz de las antorchas humeantes que llevan en la mano. Una Malco al servicio del Sumo Sacerdote, la otra "herrera" Hedroit que forjaría los clavos de la Crucifixión¹⁰. En la catedral de Ulm, siglo XIV, un soldado arma su ballesta, sus compañeros guiados por Judas escalan el cerco de las ramas entrelazadas. Hans Multscher representa a Judas con ropas amarillas y la bolsa suspendida del cuello, trepa la empalizada para guiar a los soldados. Museo de Berlín. A partir del siglo XVI los detalles se multiplicaron como sucede en la obra de Hans Schäufelein donde un soldado pasa por debajo de la empalizada arrastrándose sobre el vientre en el Museo de Hamburgo. Después de la escena del Prendimiento suele ir acompañada de tres elementos posteriores: los soldados encargados de capturar a Jesús cayendo en

tierra. San Pedro cortando la oreja a Malco y los discípulos emprendiendo la fuga. Durante los cortejos leoneses solamente aparece representado el momento del Prendimiento a través de la penitencial de Jesús. En muchas localidades de la provincia es frecuente la representación de San Pedro cortando la oreja del criado del sumo sacerdote. El escultor Ángel Estrada prescindió de ésta figura representando solamente al militante fariseo. Las posteriores negaciones de Pedro solamente se representan simbólicamente a través del gallo ubicado sobre la columna de la Flagelación, presuntamente de Gaspar Becerra, siglo XVI. Judas el traidor no pudo soportar lo realizado a su Maestro y se colgó de una higuera. La imaginación popular no se conformaba con atribuir a Judas una muerte ignominiosa, sino que además quería los padecimientos eternos a los que estaba condenado en el infierno¹¹. Los imagineros de finales de la Edad Media representan al traidor tragado por las fauces del diablo que lo mastica con apetito feroz. A veces se veía un macho cabrío al lado del ahorcado eviscerado. A sus pies las monedas escapaban de la bolsa. Según un pasaje del Evangelio de Mateo (27:3-10) sobre el cual se ha injertado una leyenda popular, Judas no habría tenido que esperar mucho para padecer el castigo por su traición. Atormentado por los remordimientos, devolvió al sumo sacerdote las treinta monedas de plata que le quemaban las manos arrojándolas en el templo¹². El grupo devocional del Prendimiento del imaginero Estrada para la orden de las "sargas negras" se estrenó en 1964 aunque de forma parcial pues faltaban imágenes. En la maqueta original aparecían siete personajes quedando en la actualidad en seis. Del mismo modo se había diseñado una leve colina para ubicar las figuras principales del paso. En 1985 se acuerda el cambio de trono a cargo del escultor Melchor Gutiérrez San Martín con cuerpos superpuestos y ocho gárgolas ampliadas en el 2001.

⁷Volkmar supone que la historia de la traición y el suicidio de Judas se forjaron para hacer un hueco a San Pablo dentro del Colegio Apostólico

⁸Judas tiene un cáliz que simboliza la sangre del Justo al personaje, también sostenido por un demonio que permanece estático frente a él.

⁹Del siglo V, existe una columna del ciborio de San Marcos de Venecia. Del XIII, un díptico de marfil del Tesoro de Soissons. Victoria A.M. Londres/ Bajo relieve del trascoro de Naumburg. Del siglo XV, Fra Angélico. Museo de San Marcos, Florencia/ Fresco de Bessans, Maurienne.

¹⁰Esta escena pictórica se tomó de los Misterios de la Pasión, cuya escenografía comportaba "linternas de mano encendidas".

¹¹En el Infierno de Dante, Satán devuelve a Judas con sus labios negros y abrasadores, el beso que él diera a Cristo y los demonios se pasan el alma del traidor como una pelota.

¹²Con éste dinero el Sumo Sacerdote compró el Campo del Alfarero, que se llamó Campo de Sangre.